LAS FESTIVIDADES CÍVICAS DE 1857, EN QUERETARO.

INTRODUCCION.

TODAS las naciones del mundo, tienen sus dias de gloria en los que, recordando con orgullo hechos heroicos y sublimes, hacen así que pase á la posteridad el nombre de los que supieron sacrificarse por el bien de la patria.

México, nuestra adorada patria, esta nacion con que se engalana toda la América, esta nacion á la que plugo al Eterno en su sabiduría infinita, dar toda clase de tesoros, esta tierra vírgen y magestuosa que cubre una techumbre siempre azul, sembrada de diamantes, esta nacion cuyas opulentas ciudades ponen de manifiesto al orbe entero sus palacios, sus bellezas, su civilizacion; esta nacion cuyos inmensos terrenos son regados por límpidos y trasparentes lagos, y cuyos montes altísimos, levantan hácia el cielo su cúspide orgullosa, esta nacion cuyas fronteras riegan mares inmensos en los

que refleja sus rayos el sol tropical: esta nacion, hacia ya trescientos años que sufriendo resignada el yugo de la España, lloraba su desgracia y veía marchitarse sus encantos con el peso del despotismo. Empero, hubo una época feliz para el Anáhuac, y en la que un hombre grande y emprendedor concibió en su mente una idea y un porvenir, la época fué el año de 810 en Setiembre, el hombre, el inmortal Hidalgo, la idea, la salvacion de la patria proclamando la independencia, y el porvenir, que esta patria figurará algun dia grande, hermosa, feliz y respetada entre las demas naciones sus hermanas. En efecto, en la noche del 15 de Setiembre de 1810, se proclamó la idea de independencia, pero la lucha duró mucho tiempo y habria durado aun mas, si en 821, Iturbide, uniendo á su valor guerrero, su capacidad como político, no hubiera concluido aquella lucha horrible, y llevando el pabellon tricolor hasta el palacio de los vireyes, y cimentado la independencia, dando así complemento á la obra que emprendieran Hidalgo, Allende y otros héroes. Estos en su mayor parte, han perecido en un patíbulo, víctimas espiatorias unos del gobierno Español, otros ó mejor dicho otro, víctima sacrificada infamemente por la insensatez de un partido. Querétaro, que ama las glorias de los héroes de México con entusiasmo, y que lamenta á la par su muerte, celebra aquellas con todo el lujo, esplendor y magnificencia que demanda objeto tan sublime. Recordando tambien con profundo sentimiento, la muerte de estos héroes que nos son tan caros y cuyas acciones preclaras son la página mas honrosa de la historia mexicana.

A las ocho de la noche del 15 de Setiembre del presente año, salió del palacio del gobierno, una grande y decente concurrencia, la que dirigiéndose por las calles del Biombo, Plaza del Recreo, y Alhondiga, que se encontraban decentemente iluminadas, entró al hermoso y elegante Teatro de Iturbide: éste se encontraba magnificamente adornado; en el foro se veía un sencillo y bonito trofeo, en cuyo centro estaba el retrato del Sr. Hidalgo, coronado por un geniecillo que tenia en sus manos un laurel: al rededor de este trofeo y en asientos elegantes, se colocaron las autoridades. El patio, las plateas, palcos primeros y segundos, y por último las galerías, estaban llenas de gente, sobresaliendo en esta concurrencia el bello sexo queretano, al

que se le repartieron unas elegantes flores de azul y blanco, con esta inscripcion en un lazo: "*La Junta patriótica de* 1857, *al bello sexo queretano.*" En el palco principal, bajo una gran cortina de tela de plata, se veía el retrato del Sr. Comonfort. En el vestíbulo del Teatro se colocó una estátua de la libertad, todo el edificio iluminado profusamente con gaz y esperma, le daba un aspecto mágico y sorprendente. A las diez de la noche ocupó la tribuna el Sr. secretario D. Camilo Méndez del Corral y leyó la Acta de Independencia, y el manifiesto del Congreso de Chilpancingo, á cuyo acto siguió el discurso cívico que pronunció el Sr. D. Mariano Vazquez y á este, en representacion de la Junta progresista, el Sr. D. Luciano Frias y Soto; en seguida los señores D. Antonio Guillen y D. Ramon Arenas subieron á la tribuna y leyeron bellísimas poesias, y por último, doce niños vestidos á expensas de la Junta patriótica, entonaron un hermoso himno nacional, concluyendo así á las once de la noche, cuando los repiques y las salvas de la artilleria, solemnizaban el aniversario del grito glorioso de Dolores, festividad que hemos descrito.

El diez y seis de Setiembre, las salvas de la artilleria y los repiques, anunciaron á Querétaro que era el dia glorioso del Anáhuac, á las diez de la mañana, las autoridades, las comunidades religiosas y multitud de particulares convidados al efecto, se dirigieron á la Parroquia de Santiago en la que, con un solemne TEDEUM se dieron gracias al Eterno: concluido este acto religioso, pasó la comitiva al portal de los Dolores, en el que se formó un elegante salon, y allí el Sr. Ministro del tribunal de justicia Lic. D. José María Rodriguez Altamirano, pronunció el discurso acostumbrado: y el Sr. D. Simeon Rioverde repartió en este acto dos poesias impresas, En la tarde á las cuatro, fué la solemne bendicion de la Biblioteca pública que ha expensado el Exmo. Sr. gobernador, general D. José María Arteaga, y cuyo acto apadrinó la Junta patriótica; en la cabecera del salon de la Biblioteca, están dos grandes retratos de cuerpo entero, hechos por el habil pintor queretano D. José María Noriega, los retratos son del Sr. Comonfort y del Sr. Arteaga; en este acto solemne al que concurrió el clero de Querétaro, pronunció un discurso el Sr. Lic. D. Zacarías Oñate, que le fué contestado por el Exmo. Sr. Arteaga.

En la noche, el salon formado en el portal de los Dolores, se iluminó decentemente, con gaz, esperma y vasos con los colores nacionales, y se encontraba ocupado por lo mas selecto de la sociedad queretana, la música del 4.° Batallon de línea, tocó hermosísimas piezas, de las que algunas fueron bailadas por las señoritas. La plaza estaba lujosamente iluminada con una multitud de arcos contínuos, que sostenian mas de mil y quinientas luces, en el balcon principal de palacio é iluminado por vasos tricolores, se veía la estátua de la Libertad, y en la parte superior del edificio se leía esta inscripcion: *Al inmortal Hidalgo*, los fuegos de artificio fueron maestramente ejecutados por el habil queretano, D. Salomé Suarez; en medio de un arco entre multitud de luces de colores se veía el retrato del Sr. Hidalgo.

El 27 de Setiembre se celebró absolutamente igual al 16, con solo la diferencia esencial de que la oracion cívica de este dia, la pronunció el Sr. D. Francisco Frias y Herrera; y de que en la tarde fué la solemne inauguracion del Hospicio de pobres, cuyo local provisto de sus respectivas camas de fierro y demas útiles, planteó el M. I. Ayuntamiento de esta capital: en el acto solemne de la bendicion, el Sr. Dr. D. Próspero M. Alarcon, pronunció un discurso que le fué contestado por D. José de la Puerta.

Desde la mañana del 29 hasta en la tarde del siguiente dia, cada media hora, se dieron en los templos de esta ciudad siete redobles continuos, alternándose estos con un cañonazo, teniendo por intervalo el mismo espacio de tiempo que los dobles: el pabellon nacional el dia 30 ondeaba á media asta en todos los edificios públicos, las ventanas tenian colgaduras de luto, y se prohibió el tránsito de los carruajes, obteniéndose así un gran silencio en este dia destinado para honrar la memoria de los que nos dieron libertad.

A las nueve de la mañana una gran comitiva, marchando á su retaguardia algunas compañias del 4.° Batallon, con armas á la funerala y su banda y música tocando á la sordina, se dirijió á la Parroquia matriz, allí con una magnífica orquesta dirigida por el habil é inteligente profesor queretano D. Bonifacio Sanchez, se entonaron esos cánticos tiernos y elocuentes que tiene la Iglesia católica para rogar por el descanso de las almas: la Iglesia magníficamente iluminada y

vestida de luto, un sencillo trofeo colocado en su centro, el canto triste de los sacerdotes, los acentos tiernísimos de la orquesta, la devocion de la numerosa concurrencia, las misas que se dijeron á un mismo tiempo en todos los altares del Templo, y la oracion fúnebre pronunciada por el M. R. P. Fr. Luis Mogrovejo, dieron á esta solemnidad religiosa un aspecto verdaderamente hermoso; á la una de la tarde las autoridades volvieron al Palacio, en uno de los salones de éste, ardió un cirio todo el dia; y una guardia de honor permaneció en el mencionado salon hasta las oraciones de la noche. En la tarde á las seis de ella, la comitiva reunida en Palacio, salió en paseo fúnebre por las calles del Biombo, costado de la Plaza del Recreo, Hospital, Santa Clara, Capuchinas, Marques y 2.ª de S. Antonio, entró al Teatro por su puerta principal, esta comitiva iva seguida durante el paseo fúnebre por la música, y de una serie de coches elegantes y enlutados. El Teatro se encontraba magnífica y sentimentalmente adornado, en el foro se colocó un catafalco lleno de trofeos de guerra, en las esquinas se pusieron unas columnas que sostenian unos genios llevando en las manos, coronas de flores blancas, se colocaron tambien convenientemente unos macetones que despedian unas flamas verdiosas: en el segundo pedestal del catafalco se leía esta inscripcion:

A los que mueren dándonos ejemplo,
No es sepulcro el sepulcro, sino templo.

Todo el edificio en fin se adornó con bambalinas de luto, hechas precisamente con este objeto, con espejos cubiertos, y con multitud de flores de gaza negra. La concurrencia fué numerosa, las señoras concurrieron vestidas de negro, y fueron obsequiadas con un liston blanco que tenia impresas estas palabras.

„*A las ilustres víctimas de la patria. Gratitud de Querétaro. Setiembre* 30 *de* 857."

Luego que la comitiva tomó asiento, fué ocupada la tribuna por el Sr. Consejero de Gobierno D. Luis Revilla, que pronunció la oracion cívica, despues aquella succesivamente fué ocupada por los

SS. D. Camilo Méndez del Corral, D. Antonio Guillen y D. Ramon Arenas, que pronunciaron bellísimas poesias; y concluyendo toda esta ceremonia con un himno que cantáron doce niños rodeados del sepulcro y con una rodilla hincada, quienes al concluir su canto colocaron sobre la tumba unas coronas de rosas blancas. En esta triste solemnidad se suprimió la orquesta y solo se oyó el lúgubre sonido de una flauta. El Teatro se iluminó con gaz, y esperma pintada de amarillo, dando así á la solemnidad toda la tristeza que demandaba el objeto de estas honras dedicadas á los mártires de la libertad.

Hipólito Alberto Vieytez.

DISCURSO CIVICO,

pronunciado por el c. Mariano Vazquez, en el gran Teatro de Iturbide de la ciudad de Querétaro, la noche del 15 de Setiembre de 1857.

TENDRÉ LA INMORTALIDAD

Y DEJARÉ UNA MEMORIA DE MÍ Á LOS QUE HAN DE VENIR.

Inscripcion atribuida al Sr. Hidalgo, y grabada en la caja que resguarda el Estandarte de la Virgen de Guadalupe.

Conciudadanos:

ERA la noche del 15 de Setiembre de 1810, las estrellas en el azul firmamento tachonaban con fulgentes brillos, la apacible luna derramaba su luz pura sobre las comarcas del inmortal pueblo de Dolores, eran en fin las once de la noche, hora suprema, escrita por el dedo de Dios en sus designios eternos, para que las oprobiosas cadenas que por el largo transcurso de trescientos años ataban á México con la antigua metrópoli, que